Año IV — Bolívar, Febrero 28 de 1915 — Núm 198

# LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos — No se devuelven los originales — Tiene responsables

## Fuerza ideológica

—s—

El saberse y querer ser individualista properciona una superioridad no sobrepasa por ninguna otra filosofía.

Estar confiado que los demas pueden ser la salvaguardia y el amparo de uno mismo, tras de causar abandono y producir inercia, expone a no tenerse cuando se quiera la fuerza o el poder que se necesite.

Los hombres para vigorizarse, lo mismo en lo intelectual que en lo moral, deben de cuidarse de su yo, cultivarle con entusiasmo y defenderle con pasión.

Algunos creen que hacerse individualista presupone cerrarse de y para los demás. Hermetizarse en una palabra. Error. En el individualismo, entendido dentro de sus alcances y de sus concepciones, tiene asidero las formulas de convivencia y relaciones sociales sin menoscabo ni merma de ninguna clase. No es el hecho de la propia defensa necesidad de combatir a los demás. Se puede ser y dejar ser, existiendo entre todos una l y perfecta de armonía. Todo consiste unicamente en no estratificar los conceptos de individualismo dentro de ningun marco sectario o dogmático.

La doctrina de esta filosofía no está aún bien purificada, es cierto, y en lo que toca a sus hombres, para que sus ejemplos prácticos sirvan de modelo; hay demasiadas tiranías en los campos pasionales y econòmicos, para que se destaren por completo las negaciones que suponen los que obran diferentemente al pensamiento; pero con todo, no podrá tampoco negarse, y esto lo palpa y lo comprueba cualquiera, que imaginado el tipo mas o menos fuerte y en uso pleno de la conciencia y de la libertad, podría encajar solo en el sitio que el individualismo deja a los hombres que saben y que quieren hacer de la vida no una dominadora ni tirana, sinó simplemente una fuerza energética de la materia, que el hombre, fuerza también, puede y ha de conseguir de dominar.

Seres que busquen superarse, que tiendan hacia un libre ejercicio de facultades, reconociendo en otros lo mismo que para sí iguales derechos, han de terminar como una les necesaria y de lógica en trazarse su derrotero por los carriles de la propia individualidad sin salvaguardase ni ampararse con nadie, y haciendo en cambio si, el uso debido de la fuerza vital de su existencia en todos los ambientes en donde desenvuelva el caracter y temperamento de su persona.

Hay que dejar de lado los imposibles si se quiere realizar un ideal, y las ideologías todas en el supuesto caso que fuesen verdades inconcusas, han de comenzar y terminar por un único punto de mira: por la libertad del individuo y por la felicidad del mismo.

CHANTECLAIRE

## Democracia autòcrata

— —

La política, juego astuto para *gobernar* un pais, tiene sus apogeos en esta república, todos sueñan con una banca en la legislatura; el médico y el abogado, el burgués y el empleado, unos por vanidad y otros por... necesidad.

La democracia, estado actual de las repúblicas, tiene sus fundamentos en el pueblo, para que el pueblo se gobierne indirectamente, pero no resulta tal; el pueblo elige sus gobernantes para que los mande, los domine, y lo haga esclavo de una autocracia mas o menos aberrante.

En un tiempo la masa ciudadana votaba sin ningun secreto, es decir, el voti vo le acompañaba o lo hacia acompañar hasta la mesa electoral para que votara a su favor.

El extinto Saenz Peña decretó que todos los ciudadanos tenían amplias libertades en las elecciones, votos secretos y otras... cosas, pero fué inoficioso, no condujo a nada nuevo. la masa es torpe, y por lo tanto... ningun adelanto se puede esperar, sirve en los momentos electorales, se pagan sus libretas, se le embriaga de alcohol, se le da asado con cuero y dos palabras dichas con un poco de elocuencia por algun caudillo semi analfabeto, y la democracia se erige en absoluta autocracia.

TACITO.

## Triunfal

—s—

...Y habló de esta manera:

Todos me aman, todos desean que aparezca ante la humanidad cuanto antes. Muchos me predican, me ensalzan, me enaltecen y me sublimizan. Infinidad de seres me combaten, me refutan y quieren oprimirme, quieren aniquilarme por que me temen.

Tiemblan al pensar en mi venida sobre todo los mortales del orbe, cual frágil bote mecido por las olas devastadoras del océano en furiosa tempestad, por que saben que mi llegada es perjudicial para ellos. Que es la decapitación de todas sus fechorías, de todas sus maldades, y de todas sus corrompidas ambiciones.

Y... naturalmente, como ven aproximarse el día de su fracaso, hacen desesperados efuerzos para pulverizarme, tratan de dar la úlitma dentellada, el último zarpazo, donde se encuentran con el filo de mi espada justiciera que, a cada golpe, abre una brecha: por donde avanzo firmemente y con la sonora arrogancia de los super-hombres.

Los que me temen son esas manadas de «ogros» que viven del presupuesto explotando a los humanos, todos los demás se inclinan hacia mí: me desean; pero la mayoría, debido a su propia inconciencia e ignorancia, no se dan cuenta de todo mi valor. Me adoran y me reclaman, pero no saben porqué; es decir: no comprenden la grandiosidad de mi aparición, lo beneficioso y alentador que soy para todos. Es como cuando uno va a presenciar una conferencia y no comprende lo que dice el orador, y viendo que todos aplauden y admiran la sonoridad de tan benigna prédica, sin saber por qué, aplaude también estrepitosamente, y admira al apostol del bien; y si luego se le pregunta lo que dijo, no sabe responder. Asi es la mayoría de los hombres que me admiran, desean mi venida. pero no cooperan a que mi llegada sea una afirmación. Por eso avanzo dificultosamente, pero avanzo. Por doquiera que paso voy sembrando la luz en los cerebros, faltos de entendimientos, de ideas sanas y sentires hondos... Hay muchas sendas, infinadad de puntos escarpados que es menester despejar del corrompido grano an estral. Por eso tardo en llegar a la meta. Pero voy de triunfo en triunfo, derrotando poco a poco a mi impiacable enemigo: La opresión. Lo venceré difinitivamente. Está en agonía. Morirá. Desaparecerá como desaparece todo lo malo, y entonces... será hecho el parto. Y...

¿Quien soy?

¡Soy la Libertad. Soy la Igualdad. Soy lo Integral, que os trae la felicidad eterna!

Urbano Zalazar

# Patriotismo

—s—

El patriotismo exclusivo, que no es más que el egoismo de los pueblos, no tiene menos fatales consecuencias que el egoismo individual; aisla, divide a los habitantes de los diversos paises y los excita a perjudicarse en vez de ayudarse; es el padre de ese monstruo horrible y sangriento que se llama la *guerra*.

¿Que hay más opuesto a la naturaleza y a su ley que el nombre de *Extranjero*? ¿No somos todos hermanos? ¿Y como el hermano será extranjero al hermano?

Cada pueblo debe a los demás pueblos justicia y caridad; debe respetar sus derechos, y, en caso necesario, prestale ayuda. Sus destinos son solidarios. El pueblo que sufre cerca de sí la opresión de otro pueblo, abre la fosa en que enterrará su propia libertad.

Debemos, pues, emplear todos nuestros esfuerzos en unir cada vez más las naciones entre sí, y destruir poco a poco los perjuicios que mantienen su separación. Cada uno de ellos, según su genio, el lugar y el clima que habitan, tiene sus funciones particulares que la naturaleza le asigna para el perfeccionamiento progresivo de la humanidad. Lejos de crearle obstáculos, todos debemos secundarle; pues trabaja para todos trabajando para ella. Algunos no se bastarian a sí solos. Subsistiendo y desarrollandose por la ayuda que se prestan mutuamente. No es verdad que, según afirman los que las engañan, para oprimirlas, sean opuestos sus intoreses; lo serán accidentalmente, por una serie de desordenes introducidos en sus relaciones naturales. Restablecemos estas relaciones; el bien de una es el bien de las otras, como en una familia ordenada, como deben serlo las familias, el bien de uno de sus miembros es el bien de todos y su prosperidad la prosperidad de todos. Cuando la lluvia inunda al país en que el Nilo tiene su fuente, el río crece y se desborda cubriendo progresivamente los valles que fecunda. Para que sus fértiles aguas lleguen a las tierras más apartadas ¿no es preciso que riegue antes las que forman sus rioeras?

El egoismo subsistirá siempre en una u otra forma; el progreso, detenido en todos sus caminos, no se concebirá, falto de objetivo, mientras que por cima de todos los intere e de individuos y de naciones no se coloquen los sagrados intereses de la humanidad entera.

Nuestro amor, así como nuestro afecto, ciego, caduco, e imperfecto, se asusta y desfallece a cada instante, si no tiene por objetivo el género humano. Individuos, familias, pueblos, ¿qué son sinó parte de un todo fuera del cual no tienen razón de ser? Unidad definitiva y completa, en la que se coordinan todos los esfuerzos, se concentran todos los derechos y se amortizan todos los deberes; esto es el hombre mismo en la plenitud de ser inmortal.

Robespierre.

---

# Galeria social

—s—

EL HONOR DE MUCHOS

¿Quien eres tù? Le dijo cierto día
un fátuo y engreído caballero,
aparentando ser el prisionero
del código de honor y de hidalguía.

¿Quien eres tú? le dijo. ¿Quien te envía?
a turbar mi reposo? Yo te inquiero.
De quien he de saber es mensajero
la imagen que a mi imagen desafía...

—Y la sombra que estaba muda y quieta
temiendo de pasar por indiscreta
segura que no existe quien la venza.

Se irguió ante la íra del desplante
y le dijo en un término arrogante:
¡Retirate de aquí! Soy la Vergüenza.

José M. Rodrigo

---

## Acordes de momento

—s—

Bien dice el dicho que quien tiene cola de paja se enciende. Los hombres en su mayor parte, tratan siempre de aparentar virtuosos, aunque el vicio los corroa, y la conciencia les remuerda.

Para oir la defensa de la virtud, no busqueis nunca a un hombre probo e intachable; buscad mas bien a un corrompido; cuanto mas corrompido mejor.

Este mundo es el mundo de la simulación. La mayor prostituta defiende a la inocencia; el ladrón a la probidad; el criminal condena al delito; el comerciante quiere aparecer honrado.

Con pretexto de guardar la libertad se crea la fuerza. La ley escuda en sus enredos a las malas intenciones. Si la justicia se encarna en el juez y el delito en el delincuente, vereis y en sus adentros como el delincuente corre al juez.

Opinad a la inversa de lo que os digan todas esas gentes y acertareis. El mundo sería ideal si se invirtiesen los papeles. Hay en cada hombre una fuerza congénita que lo empuja a condenar su delito, aunque por otro lado y con su mala fé oculte a ese delito con la hipocresía.

Razón se tiene cuando se dice que es mejor vivir entre ladrones y criminales que entre gente honrada. Existe al menos mas seguridad.

Hoy, y casi siempre, el mas delictuoso y corrompido es el que quiere aparentar inocente y honrado.

La virtud está en la boca del vicio.

Es la normalidad de la época.

A. Gutierrez.

---

# La caravana pasa!..

—s—

Miradlos! Ahí va la eterna recua, todos llevan en sus rostros una mueca de idiotismo quieren divertirse ¡pobre gente! y divierten a los amos ebrios de champagne unos, de caña otros. Se confunden. El mundo se ha tornado en un atajo de brutos disfrazados; ¡Buena gente...! festejad el dios de la locura. No importa que mañana el latigo del negrero flagele vuestras carnes. ¡Que importa! Es carnaval y queremos divertirnos, o bestializarnos...

—s—

La vida para muchos es un carnaval sin fin. La careta con que cubren sus caras es extraordinaria, incapaces de sentir y concebir esa alegría que sana al alma y constituye el vibrar melodioso del espíritu, que busca formulas y cosas que le hagan vivir intensamente, esperan con ansiedad los dias que corren para dar rienda suelta al instinto masturbado y a las ambiciones que la hipocrasía no les permite hacer a plena luz, y por eso en el interior de muchos que hacen piruetas, una cosa harà cosquillas, y es el convencimiento del no ser.

—s—

A traves de los disfraces puede verse el alma de los disfrazados. ¿Veis aquel? se difrazò de príncipe, es lo que desearía ser y no puede. Este otro quiere y desea ocupar un lugar en la escala zoologica, y está en su verdadero papel.

Es el que esta mejor. Sin temor a equivocarme, todos los que tienen predilección por tal disfraz son los mas sinceros. A no dudar, ¿veís aquella jovencita que mañana será madre, disfrazada de reina? ¿que educación podrán recibir los hijos amamantados en el afán de predominio? ¿como es posible que no sean malos los hombres...? Y basta. No continuemos, juguetes de cualquiera que salga al paso, arrojad la careta y afirmaos... no riais cuando vuestra risas parecen llanto, cuando vuestros alaridos sintetizan el dolor que pesa sobre los humanos, arrojad la careta y si no sois

capaces de ello suicidaos que es el mayor bien qee podeis hacer a los hombres.

Arturo Pampin

---

# Ideal de superaciòn

— s —

En la realización de cualquier propósito, el hombre lleva en su cerebro un deseo en gestación que lo impele a obrar según los móviles que lo han inducido y los factores externos e internos que han intervenido en la formación de su ideal.

Obligado a moverse en un ambiente menetizado, donde todos las actitudes estan trazadas a capricho de quien las usufructúa, no siempre le sonríe el triunfo.

Pero, es evidente, que despues de haber salido del estado de incertidumbre en que lo coloca su nuevo idealismo, y seguro ya de que no es utópico ni ilusorio ese cambio de nuevos valores, surgen avasalladores los conocimientos adquiridos que completaron la formaciòn de su «yo», cual si quisiera que en los demás se operase la transformación con mayor rapidez.

Es admisible y humano, aùn dentro del rigorismo filosófico, una diferencia de interpretación y su mayor o menor alcance de comprensibilidad de la cuestión vital, de la cuestión nervio, o eje que informa el anarquismo.

A los conocimientos teoricamente adquiridos y tenidos por los mas grandes pensadores de la idea como verdades absolutas, se añade la realidad, la amarga realidad de la vida, que nos tiene a salto de mata en este maremágnum de posiciones.

Esto no justifica en ningún momento, que, poseyendo el substratum, la esencia misma de la vida, hallàndose en el pináculo de una evolución superior, débase, por una causa pasagera o caprichosa, claudicar vergonzosamente.

Alcanzado un grado superior de evolución intelectual, sin pretensiones de sabio y ahondando con espíritu observador los males que trae aparejado el régimen actual, injusto e inhumano, arraigará sus convicciones de tal manera en su espíritu, que tratará de virtualizar sus conocimientos por la prédica y por la acción.

Llegado a la plenitud de sus derechos, en el ejercicio pleno de sus facultades y convirtiéndose en una potencia dominadora y directríz de sus actos, como consecuencia lógica de sus pensamientos, habrá llegado al mayor grado de independencia a que pudo aspirar y será entonces el hombre verdaderamente libre.

Por una injustificada indolencia existe en muchísimas personas el placer de dejar a otros el ejercicio de esa fuerza propulsora que trasforma desde la cosa al ser el ritmo de la vida: la voluntad.

Sabido es que no hay progreso material, intelectual o espiritual si no se ponen en movimiento los resortes de la voluntad, fuerza innovadora de lo que constituye el orgullo de nuestra especie y causa de nuestro relativo bienestar.

Llevar nuestro granito de arena a la obra común de los trabajadores y sostener bien alto la dignidad que poseamos como fruto de nuestros esfuerzos hacia una mayor ilustración, sin que nada ni nadie nos acobarde y tuerza el rumbo a seguir, he ahí el secreto del triunfo.

Alegar el libre albedrio como causa negadora, es propio de apocados del espiritu o atrofiados de los resortes vitales que nos mueven a obrar.

Sería absurdo no tener en cuenta los motivos determinantes que impelen al individuo al ejercicio de sus facultades, pues es muy de tener en cuenta que en esto interviene la idiosincrasia, la naturaleza del individuo. Pero esto no neutraliza el ejercicio de la voluntad bien orientada. Mas, cuando se está en posesión de conocimientos que a fuerza de deducciones racionales se han hecho carne en nosotros y se ha llegado a una cierta cultura, son inconcebibles las claudicaciones y las traiciones.

Añádase a los conocimientos adquiridos y a la conciencia formada como consecuencia de estos un firme, enérgico y recto proceder y se tendrá al hombre íntegro encaminado concientemente a la realización de su ideal abonado con su ejemplo.

Alberto Allievi

---

# Laudatoria

— s —

*La justicia comienza por condenarse a sí mismo.*

Un delito es siempre delito. Tanto vale que lo cometa un ser como otro. Sus consecuencias no se amenguan porque tenga dos o más nombres para calificarse, ni desaparecen tampoco por el perdón o por la disculpa.

Una cosa es la responsabilidad del ejecutor y otra cosa es la responsabilidad de la culpa. El individuo delincuente podrá variar en responsabilidad por atenuantes o por agravantes, pero la derivación del mal no sufrirá por eso ninguna alternativa.

La justicia para ser justa debe medirse con la vara común. ¿Que diferencia pongo por caso existe entre la muerte que produce un tiro disparado por un niño de diez años y otra producida por un tiro que dispare un hombre de cuarenta? Ninguna — El mal resultante no variarà por la causa que le dió origen.

Esto es de una simplicidad manifiesta, pero frecuentemente se olvida. Pocos se acuerdan que la verdad a justicia tiene mùchas veces que empezar por condenarse a sí mismo.

Hay hombres que cuando se compenetran de estar en la categoría de un vicio, quitan al vicio sus condiciones de maldad. No se quieren dar cuenta que con cambiar las apariencias las interioridades continúan subsistiendo. Mienten si se quiere a sabiendas.

¿Y que se va ganando, dígaseme con ello?

Nada, absolutamente nada. Un delito es siempre un delito y cada engendrador su ejecutor.

Poco se gana con que un responsable diga o niegue que le incumbe la culpa, pero ¿no es acaso una necesidad humana y cuando menos por la parte que tiene en la influencia del ejemplo el decir la verdad?

Los hechos cometidos no se borran. Cuando más, y esto en casos aislados, se alcanzan a corregir en proporciones mínimas; por lo tanto, más vale el reconocimiento de un error que las ansias del atenuante de una disculpa.

Los hombres que tengan por eso nociones de su papel actuante en la vida, no deben de olvidarlo, y deben tener en cambio por obligación, el comprender que la verdadera justicia debe y en muchos casos, que ejercitarse comenzando por la condena de uno mismo.

Viriato Epaminondas.

---

# Consejo

— s —

Muerde y exprime de las verdades
su jugo amargo que es nutritivo.
Tómalo luego que es digestivo
y ante el mal gusto no te anonades.

Si alguien se burla, tú no te enfades,
(abunda siempre lo involutivo).
No es necesario ser compasivo,
y muchos menos que te degrades.

Esto lo digo, si eres sincero,
y si es que buscas como el primero
prender las luces con que ilumina

Al reino antíguo de la rutina,
el que marchando va de expreso
por los carriles que dá el Progreso.

A. NIL

---

# A cada cual lo suyo

— s —

¿Habéis leido "*Pobre mártir*", artículo de Pascual Quintana Figuera, publicado

en el número 192 de este semanario?

Creeré que sí. Pues bien; ese escrito, quizá de no mucha elocuencia literaria, pero en su fondo de una filosofía muy verdadera, hace resaltar un sentimentalismo (o sentido como yo le llamo) con el que ganaría mucho la sociedad, si toda, o la mayor parte, estuviera en posesión de él. Ello es, un hombre que encuentra a una mujer tirada en la calle y abandonada de todo el mundo.

Ella es, lo que llamamos una mujer perdida. Una mujer gastada en los placeres de sociedad; una mujer, en fin, de las que hay muchas, una victima del ambiente donde actuamos.

Pero hay un pasaje muy hermoso, por el cual, él, el hombre, se compadece y hasta adora en lo más íntimo de su alma a aquella mujer. Y es cuando ella dice:

—Quizá Vd. crea que soy una mujer honrada; pero, triste es decirlo, lo he perdido todo....

Y contesta él:

—¡Todo! No, mujer, no has perdido todo; aún tienes corazón, puesto que lloras a tu madre.

Esto es de una elocuencia muy grande y de un sentimentalismo que raya en el máximo del sentido humano.

El, el protagonista, el hombre, ve en ese momento un cielo abierto, y acaso sonrosado de grandiosas ilusiones. Ve resplandecer el sentimiento en toda la grandeza de un corazón. Y penetrando en su alma compasiva y regeneradora, ¡eso es, regeneradora!, el bálsamo de la esperanza, alza del ludibrio a aquella pecadora desamparada de la sociedad, y la acoge en lo más íntimo de su ser. La hace su compañera, su esposa, la madre de sus hijos.

La mujer que había comerciado con su cuerpo cobijándose bajo el escudo de su hermosura, al verse arrojada por la sociedad, habíase acordado de su madre; y había marchado ahita de angustia soledad, a llorar las lágrimas de arrepentimiento de un corazòn extraviado, sobre la tumba de su madre.

El éxtasis fué largo y doloroso. Ella había perdido el conocimiento. Había hablado sin duda con su madre, como habla el que posee sentimientos, a media voz, y con el corazón; los labios sin articular la palabra en el temblor convulsivo que imprime el ansia de comunicación. Y la recompensa de este acto de sentimentalismo de familia íntima, la obtuvo luego con su encuentro.

«No, mujer, no has perdido todo; aún tienes corazón, puesto que lloras a tu madre», oyó decir.

Y poco antes; seguramente a un desprejuiciado de sentimentalismo y predicador de *moral*: «Una de tantas».

Y se comprende que fuera un desposeido de sentimentalismo cuando obró así. Porqué, ¿que han sido la mayoría de las mujeres que han comerciado con su hermosura sino holgazanas? Acaso fué el trabajo, la virtud, que las llevó a ese extremo de putrefacción moral? Hay alguna mujer laboriosa y trabajadora que se haya abandonado hasta ese medio?... No: quizás ninguna.

Y sin embargo, esas mujeres holgazanas, enemigas del trabajo, regeneran. Regeneran como regeneran todos los viciosos, como regeneran los degenerados: Cuando encuentran un alma conocedora del sentir humano.

Cuando encuentra un *desprejuiciado de sentimentalismo*, un *aplicador de razones despiadadas*, o un *ejecutar de seres defectuosos*, no. Pasará de largo como el otro; diciendo: «Una de tantas». (1)

Si; la regeneración existe. Pero no por los medios del abandono. Si aquel hombre no se conduele y alza del fango a aquella victima, ¿que hubiera sido de ella?..... Pues con todo el mundo hay que proceder igual. Es el verdadero humanitarismo; la verdadera doctrina.

Ya ven que el asunto no puede ser más trillado. Eso de levantar a una mujer del fango y hacerla su compañera, es una historieta de la que se ha abusado y se abusa mucho todavía. Pero el caso de la madre es un caso bastante original, dentro del vulgarismo que ha envuelto a muchas de las produciones de esta índole. Y, a cada cual lo suyo.

Rafael Bermudez

(1) Como pasarían mañana los de la "encuesta", al encontrar un holgazán revolviéndose en el cieno de la sociedad. ¿Como habrían de dar la mano para reivindicar lo que era obra de su obra?.... ¡Oh, fanatismo humano!

---

# Voz pujante

—s—

Por sobre toda la maldad que impera
como una ascua de cieno sobre el mundo,
yo he flotar, y pese esto a quien quiera,
o terna sombra tenga, si me hundo.

No he de cejar porque derrotas tenga
—ya tracé las victorias en mis sueños;—
y aunque fiera desdicha en mi se avenga,
de mi mente no habrá quien sean dueños.

¡Alerta y reparad que desafío!
Teniendo menos armas he luchado,
hiena con garras se sació en lo mío:
no os extrañe, me vuelvo denodado.

Cuando en pecho generoso
garra del dolor se anida,
hace que al abrir la herida,
no quede el cuerpo en reposo.
—Que no siempre el dolor trunca;
que hasta hay veces fecundiza,
como esa en que nos hechiza
haciendo obrar mas que nunca.—
Zarpazo que va y que viene,
y en nuestro pecho detiene
su mortifera misión,
deja tambien su agijón,
cual la abeja, y muerte tiene.
Lo que es preciso por cierto,
para tener buen acierto,
es herir propio al dolor
—llegar a ser heridor,
es no llegar a ser muerto.

Cuando se tiene por arena el orbe
y otras tácticas se usan en la lucha,
aquel que tiene un ideal, escucha,
pelea, y la derrota no lo absorbe.

Y no es extraño que al rodar los días,
y hacer de cicatrices un portento,
llegara a traspasar el sentimiento
por sobre los dolores y alegrías.

J. Deilla Grossoleil.

---

# Modalidades nuevas

—s—

La falta de personalidad, es la característica del hombre actual. Característica de esclavo, de autómata, que en el concierto social obra a impulsos del ambiente. Ambiente que tiende a la uniformidad, que sanciona una costumbre y marca un círculo de acción.

Romper con una costumbre, marcarse una ruta, que no sea la común, crear el sello personal, es dar orígen a una nueva modalidad que servirá de plinto a una vida nueva y gestará el hombre del futuro: el hombre libre.

Contra esa libertad individual, contra ese temperamento personal, conspiran las costumbres, las modalidades, y los pensamientos colectivamente sancionados. Luchar contra ellos, es luchar contra la rutina. Luchar por nuestra independencia personal, es luchar por la libertad, por el progreso, por el bien y por la vida misma.

La ley y las costumbres, ambos cercenan nuestra libertad individual. El hombre de hoy, no es un hombre, es un resorte, un instrumento del conjunto que se mueve y acciona al arbitrio del mayor nùmero.

Nuestro pensamiento, nuestra voluntad y nuestra vida, dependen de la voluntad despótica de una sanción gubernativa, y cuando no, de una ley consuetudinaria impuesta por la masa ignara, no menos brutal y violenta, ni más inclemente e inícua que el estado mismo.

El estado anatematiza, excomulga y persigue al que no comparte con sus opiniones; y la masa inconciente e impersonal, como el estado, anatematiza y excomulga al que no comparte con sus rutinas, con sus credos, y sus costumbres.

Desde la cuna hasta la tumba, la ley persigue al hombre coartando su libertad. Y donde no alcanza la acción coercitiva del estado, el vulgo, con imperativas pre

tensiones, quiere regiros el hogar y vuestra vida. Luchar contra el estado o contra el vulgo, es luchar por la libertad y la independencia del hombre.

Uno y otro, tienen durante el año fechas establecidas, efemérides históricas, en que es preciso reír, llorar o vivar, según el estado o el vulgo, quiere que ria, llore o viva, tales o cuales iconos.

Tenemos un carnaval, una pascua, un 25 de Mayo, en que junto con el pueblo necio hemos de reir, llorar o dar vivas a la patria.

Contrariar tal ley, es exponernos a la ira, al insulto o a la mofa del que por toda razón expone, el ser una costumbre que cuenta con la sanción colectiva o la sanción del estado.

Reir cuando todos ríen, llorar cuando todos lloran, acordarse de la patria cuando todos la recuerdan... ¿encontrais algo más estúpido, algo menos personal? La inconciencia, la ignorancia de estas efemérides, está precisamente en que, en otros momentos, hacían reir a los mismos que comulgan con ellas.

Seamos más personales, y terminemos de una vez, de ser los juguetes del conjunto. Mientras el hombre dependa de una autoridad, mientras su acción haya de recibir el visto bueno, mientras exista algo que atente contra su soberanía personal, la libertad es una palabra hueca y la civilización y el progreso un espejismo.

Por eso la libertad no es para ser escrita sinó para ser vivida. Corearla en una escuela o en una plaza pública, es hacernosla ver tras la mueca arlequinesca del clown de feria.

La libertad es grande, es sublime, es el dinamo gestador del progreso, pero la libertad, existe en nuestro espíritu, o no existe, o no hay libertad.

Para darle realidad, para que no sea un simple eufemismo debemos procurar en todos los actos de la vida, obrar con entera independencia. Independizarnos de la acción del estado, como independizarnos de la tiranía del mayor número es garantizar la libertad, es darle base.

El deber del hombre libre, es luchar contra la rutina estatal o consuetudinaria, y abrir amplio horizónte a la iniciativa individual. Crear modalidades nuevas, crear el sello personal, es dar plinto a la libertad y la mejor forma de garantizar la vida.

Llegar a ser personal, es dejar de ser esclavo, luchar contra la rutina es luchar por la libertad. ¡Oh! la libertad, miserablemente hollada entre los pliegues de la ley, o inícuamente desgarrada entre las estultas modalidades del pueblo necio.

F. R. CANOSA

---

# Pròxima miés

—s—

Diez millones de seres cultivaron
el inmenso confín de un continente,
y en su labor patriótica y vehemente
de profundas trincheras lo surcaron.

Luego miles cadáveres sembraron
con esmero y unciòn, devotamente,
y a fín de fecundar la tal simiente
estóicos con su sangre la regaron.

Mas premiado será tanto trabajo,
pues ha de germinar de esa labranza
una raza de atletas fraternales

Que alzando en vilo el poderoso tajo
extirparán del mundo en su venganza
los bélicos prejuicios criminales.

LUIS COY

---

# La actualidad y el problema del hambre

— —

III

Seguir firme, hoy como ayer, y a pesar de los que desmoralizan, una labor buena y grande, significa para el vulgo ser un fanático... Esto no lo voy a analizar, lo que se necesita es dejar a la vista del más «topo» el profundo mal que pesa sobre las clases oprimidas.

Dije en mis dos artículos anteriores, que nunca mejor que ahora, los gremios, todos los periódicos, y centros representativos, debrían defenderse del momento pavoroso del hambre, en que nos ha sumergido esta hipócrita y canalla sociedad capitalista.

¿Quien acogió el reto? Ninguno. Parece que hemos llegado al máximun del aplastamiento, dejandonos aporrear por el valladar de la cobardía.

Ahora que es cuando èn el paìs hay más trabajo, existen millares de desocupados, que cual golondrinas viajeras andan de un lado a otro de la república, encontrandose en todas partes con la misma repuestas: «No hay vacante». ¡Dolor y sufrimiento, para los què se resignan! Alegrìas, augurios de explotación, para la burguesía.

Este problema que ya es viejísimo, tiene cada día mejor actualidad— y por eso necesitamos azuzarlo hasta que estalle como un volcán, desparramando en el pueblo conciencias robustas para que se lance a la conquista del puesto en el banquete de la vida.

Las organizaciones obreras, las cuales son formadas para defenderse del pulpo capitalista, debían haber levantado ya sus iras y encauzar la lucha de frente, para no verse aplastadas por el fantasma del hambre. Aun es tiempo.

El dolor es general a todos los hogares. Ha llegado eso que se llama «crisis» y siendo como es el mal general; general ha de hacerse la revuelta.

Puesto que si nó es general, sobrarán esquirols para remplazar a los revoltosos, y entonces estaremos más propensos a la derrota... Pero si es que el valor no nos falta y la conciencia lo impone, vamos: Sin amedrantamientos ni vacilaciones.

Pero me parece que sería muy plausible y «honroso», agitar el levantamiento general, llevando como exigencia primera la rebaja en el horario del trabajo: esta sería la conquista más eficáz y que daría ocupación a millares de esos trabajadores a quienes se les niega ahora el cubierto.

Se preguntará ¿cuales serán los medios y tácticas a emplearse en el actual conflicto, siendo que hay tantos que puedan remplazarnos?... Que cada cual piense; que lo mejor y màs acertado es no hacerse esos juicios tan pobres que nos suplantarán otros, yo no creo que el ejército de desocupados nos vaya a traicionar puesto que estamos en el deber de hacer les comprender que el mal nuestro es el mal de ellos, y por lo tanto, que se necesita una acción conjunta.

¿Acaso no son estos los momentos que exigen más intensidad en la lucha, y más fé en nuestras convicciones? Yo no dudo que sí.

Esto, si es que tenemos el valor de decir «somos», y como somos debemos obrar, hoy y siempre.

¿O esperamos acaso que el actual problema desaparezca por la filantropía burguesa o estatal, o por medio de algún poder bíblico, o mitológico?

Si esto no esperamos: obremos en concordancia.

Los actuales momentos son de aprovechar inculcandole a las masas la urgente necesidad de acabar con los gobiernos, y con toda la burguesía — únicos responsables de la actual crisis.

Es ahora, que todo tiende a desmoronarse, que debemos activar más nuestra propaganda y luchar con más tenacidad, hasta que podamos inclinar la balanza de la justicia hácia nuestro lado.

¡Es ahora compañeros!: ¡Ya que nuestros estómagos nos hablan con triste y desconsolada voz! Es ahora. Y no esperar que la revolución llegue por sí sola. En nosotros está el hacerla.

Las luchas deben hacerse cuando los acontecimientos lo exigen, sin fijarse si es oportuna o nó. Es preferible morder el polvo de una derrota, que no permanecer inactivos en los actuales momentos.

¿Lo haremos? Sí, ¡preparemonos!

Révelo.

## Contra la influencia del ambiente

—S—

Combatir los ambientes es una de las primordiales necesidades de la vida. Por buenos que sean estos y por mas que condigan con un espíritu emprendedor y progresista, siempre resultan en un final contradictorios al objeto perseguido.

Los ambientes si son opositores a un plan determinado cualquiera, constituyen vallas por las que se tienen que emplear fuerzas que darían mas provecho usadas en otro sentido, y cargan en la cuenta de las pérdidas un caudal apreciable de energías.

Por otro lado, si en vez de ir en contra, marchan aparentemente con la misma dirección, no por eso prestan tampoco coadyuvantes que sean dignos de tenerse en cuenta. Los ambientes son tan volubles y se transforman con tantísima facilidad, que hasta en el mejor de los casos, el calor que prestan a las ideas y a las obras es el calor insignificante de los fuegos fatuos.

Un ambiente se caldea con igual ligereza con que se enfría, y los hombres que buscan de escudarse en ellos terminan irremisiblemente en los fracasos.

Dejarse llevar por los temperamentos del medio ambiente, equivale a lo mismo que decir, entregarse en brazos de los eventos de la casualidad.

Obsérvense los flujos y reflujos que imprimen los ambientes a la multitud, y se verá corroborado ese cambiar constante de ideas y de pensamientos. Ayer absorbía la atención del público la contienda mejicana, luego la guerra europea, mas tarde el fallecimiento de un papa, después la destrucción de Bélgica, los cañones del 42, el terremoto de Italia, y en ese sentido, todas y cada una de las tantas nuevas que periodicamente se producen.

Por eso que los hombres que sienten de verdad ansias y deseos de mejorarse y superarse, y que procuran ir en busca de una solución mas o menos lejana al sinnúmero de problemas con que se encuentran o forjan de la vida, no pueden guiarse ni tomar de aliados a los ambientes. O deben de combatirles, o deben de hacerles en cambio completa abstracción. No son los ideales tan cortos que quepan dentro de esa volubilidad de los medios; de esa inconsistencia ideológica que se apodera sin embargo y con tanta facilidad de las mentes superficiales, de esos temperamentos y caracteres que se avienen perfectamente con la indecisión de las multitudes; sino que por el contrario, el hombre de ideas, y no importa cualesquiera que fuesen estas, debe de seguir un camino de propio razonamiento y conciencia, sin importarle ni preocuparse en lo mas mínimo que se avenga o choque con la mediocridad del ambiente.

La influencia de los ambientes es perniciosa, y su parte determinativa en el hombre se debe conocer y tener el tacto de combatir. Quien asi no lo hiciera fracasará en él y junto con él. Será todo lo que se dice una nulidad flotante, nadando en las apariencias simples de las cosas.

CINEMA.

---

## La vida

—S—

Brotó la semilla que en tierra fermentara largo espacio de tiempo nutriendose avidamente con las pestilenciales emanaciones del abono y, a ras del suelo, cuando el tallo estaba próximo a anunciar el orto glorioso de una vida exuberante que nacía, tropezó en su camino ascensional con la enorme mole de un endurecido terròn de tierra roja, que, pesadamente, de un modo cruelmente aplastador, oponíase a que siguiera su ruta natural.

Hondamente habían arraigado las raíces en aquella tierra negra y fértil; y una lluvia propicia cayó en oportuno instante impidiendo a la planta marchitarse como tantas otras que mas infortunadas, tanto por haberse adelantado al orto o retrasado en su nacimiento, perecían ávidas de agua o abono en el largo proceso de su fermentacion.

Por consiguiente, rompiendo la pujanza de su tronco los obstáculos que se le oponían, surgiò subitamente anhelando gozar los besos de la brisa y la caricia placentera de los rayos solares que atraianla con su amoroso arrullo de elocuentes halagos protectores de su debilidad, y que eran promesas fervorosas de la integral conservación de su lozanía.

Pero, quedó doblado el tronco debido a la obstinación perenne del inmenso terrón que tercamente se afirmaba cada vez más, y cuanto más se agrandaba la planta, como queriendo truncar aquella vida que ansiaba ostentarse a la vista de todos los seres prometiendoles pronta variedad de flores y frutos.

Pero he aquí que la planta crecía y, al par que ganaba en altura, su tronco se robustecía paulatinamente y, aunque pareció doblarse en cierta ocasión amenazando con el derrumbe final, irguiose últimamente en demanda de la atracción perpetua que sobre ella ejercía el dios Apolo. El inmenso terron rodó a respetable distancia obedeciendo a la presión de repulsión que sobre èl ejercieron las arraigadas raices de la planta exuberante que en otrora intentara truncar.

Maravillosas flores de una rareza nunca vista, engalanaron las ramas de aquel árbol y, los ópimos frutos que donó al paladar de los hombres eran de un sabor tan exquisito, que obedeciendo a la práctica heredada de nuestros antepasados, el arbol fué bautizado con el pomposo nombre de zahorì.

R. Ruiz Cruces

---

## Los Judas de la causa obrera

—S—

La emancipación de la clase trabajadora si no se realiza es más por culpa de los mismos trabajadores, que hasta si se quiere por lo que toca a la burguesía que los domina.

No hay, y esto sea dicho con toda sinceridad y sin ánimo de ofensa, encarnado todavía en la mente proletaria un espíritu definido de su liberación como clase. La mayor parte o la casi totalidad de los que componen el grupo de los trabajadores, buscan solo de labrarse una posición de desahogo, y a ese fin, se llevan de que todas las armas son buenas, y que su resultado justificará los medios.

De esa manera, el obrero ignorante de su deber social, pero imbuído en cambio de ambiciones egoistas y personales, no tiene reparos en buscar dentro de los organismos como dentro de la piedad burguesa o de la relajación individual si conviene, el modo de hacerse unos «independizados» económicamente hablando. Para esos hombres, muchas veces irresponsables por su preparación, aunque no por eso exentos de culpa por sus obras, no existen los escrúpulos de los pactos o de las complicidades que existirían en otros, en los cuales hubiesen estado albergados y con fuerza de convicción, necesidades superiores de ideología.

Es demasiado infantil y al mismo tiempo contraproducente, buscar que los obreros se agremien porque sí en procura de una conquista inmediata que les lleve a disfrutar de desahogos, en él supuesto caso de un fácil y equivocado triunfo.

Los que vayan a ellos en semejantes condiciones y prosiguiendo fines de esa naturaleza, antes que ser obreros que secunden la obra de regeneración proletaria, serán obreros que no tardarán en convertirse en enemigos de la misma clase.

Porque buscando unicamente la mejora personal, cuidando solo que se cambie la posición sin preocuparse del puesto y lugar que ocupará la mejora conquistada, el obrero no puede titubear ni titubea, cuando a cambio de esa aspiración o de ese deseo, se le ofrece o presenta

un motivo con la sola costa de claudicar en pensamiento o de hacerse un traidor de los intereses, en que hasta aquel preciso momento los tenía en común con los que desde entonces dejaban ya de ser sus hermanos.

A esa inconsistencia pensante responde, y en ella pueden tener asidero, todos esos casos que vemos a diario, y en los que, y comenzando por una simple conquista de capatàz o de encargado, se termina por alcanzar el puesto burgués, ese puesto de iniquidad que se combatía anteriormente.

Muchos hay, y son estos por regla general los ex-obreros, que arguyen razones justificativas y que yo diría son su autodefensa, con las que pretenden demostrar y como necesarias a ciertas evoluciones que ellos han sufrido. Pero, si del terreno particular nos acercamos como fuera nuestro deber al terreno general, si juzgamos sin pasión y ecuánimes las luchas y finalidades del proletariado, nos encontraremos que hay en todos ellos mucho mas de mala fé que no de inocencia, y mas de sentimientos egoistas que no de altruismo.

Estas involuciones evolutivas del caracter, no son pues para mí, mas que una simple demostración del engaño aparente o sincero que se cobijaba en el pensamiento de todos esos individuos. Si de verdad hubiera existido en ellos una tendencia para emancipar a su clase, no habrian sido a fe los primeros en negarla, claudicando tan pronto las circunstancias fueron favorables a sus designios. Porque es irrisoria la pretensión que nadie está dispuesto al sacrificio cuando se puede eludir un dolor reemplazando por un cúmulo de placeres. La dignidad del individuo de conciencia, y en este caso, tiene que comprender, y hasta hacer parte, de la necesidad de un sacrificio, cuando ve que para eludirlo tendría que hacerse un tránsfuga y un traidor de todos los que le acompañaron, y a los que cambia desde entonces en sus propios enemigos.

Este mal entendido de las cosas, atribuyase a la ignorancia si se justifica, o a la mala fé si se responsabiliza, pero en cualquier caso de consecuencias siempre perniciosas para la lucha obrera, hace de que yo reagrave la culpa hacia aquellos que han procedido de manera semejante, ya que, por cada uno que con bajezas o con ambiciones egoistas deserta, extrema queriendolo o sin querer, la serie de peligros en la lucha de los que quedan.

De ahí es que diga que la emancipación de la clase trabajadora no se realiza por culpa de los trabajadores. Estos hoy, y en un porcentage elevadísimo, carecen de nociones suficientes en lo que toca a derechos y a deberes, y con tal de hacerse una posición desahogada, se incurvarían como el bambú o se arrastrarían como la serpiente.

Los hechos que presentan las realidades hablan con sobrada elocuencia, y quiérase que no, las acrimonias de mis palabras son el puro jugo que se puede exprimir a la verdad.

TEOCRITO

---

# ¡Hombre!

—s—

Mientras asola el mundo la barbarie
en la noche moral con que ensombrece
todo un grandioso y óptimo hemisferio,
y atraviesa el espectro de la muerte
riéndose a carcajadas de la Vida;
mientras cual tromba singular, acrece,
ante los ojos de la estirpe humana,
el panorama de dolor, el fuerte
hondo clamor de madres irredentas,
que en un supremo sollozar se mueren;
las hambres, las miserias, las angustias,
la abyección -que es el pan,-el igniscente
incendio que devora a toda Europa;
el intenso dolor, la Vida inerme
ante tanto derrumbe; alcemos, íntegros,
con los puños en alto y crujientes,
el pabellón que es luz y ciencia y arte,
que es el Verbo hecho Sol, intransigente
ante la Infamia y el Dolor, y ante
todo lo que subyugue... ¡Nadie se doblegue!
Fuerza es que estalle el corazón —campana
echada a vuelo en el momento inerte; —
fuerza es que todo este dolor prorrumpa
en la protesta unánime, y no cese
hasta ver la Verdad tal como un astro
parpadeando de luz resplandeciente!...

II

Mientras la Historia plagia de la Europa
la página más negra, la ignominia
más colosal que a la futura humanidad
le enseña; pensemos en la vida
imposible de hogares derrumbados:
esos niños sin pan; esas familias
mermadas porque sí; esa inmensa
caravana de desposeídos...
¡Cómo vibra
el corazón con loco golpeteo
al influjo de todas las heridas
morales! ¡Qué ansias de liberarse
del grillete ominoso!... ¡Nadie gima;
nadie se quejo del dolor, ni nadie
impetre compasión por su transida
alma-cobarde!...
¡Hombre: la excelencia
espiritual debe ser tu norma!... Tira
tu corazón si lo llevares muerto,
¡que acaso nunca lo alentó la Vida!

Lopez de Molina

Rosario, de 1915

---

# Progreso criminal

—s—

El progreso no es solamente una resultante del saber. Es más bien el buen ejercicio del saber.

De nada valdría que la humanidad fuese sabia si dedicase torcidamente sus conocimientos, si emplease las conquistas y los descubrimientos científicos en la sola prosecución y engrandeceres del mal.

Todo lo que yendo hácia el bien fuese un adelanto, obrando de esta manera resultaría un retroceso. Ningún progreso en un sentido de humanidad puede converger en la destrucción o en la infelicidad de la raza del hombre.

Aquellos que nieguen estas verdades inconcusas se equivocan. Confunden con dolor al estancamiento con el adelanto.

Por ejemplo, y en los momentos actuales, se viene demostrando esto que aquí se dice. Los decantados progresos de la civilización son una mentira. Al menos, en las proporciones que muchos les quieren reconocer.

Fundar como se hace el progreso de un país en su fuerza guerrera, es la negación de toda civilitud. La ciencia aerostática puesta en manos del militar, los adelantos químicos a disposición de los destructores oficiales, y los engrandecimientos de la marina al servicio de la criminalidad colectiva, son revelaciones de salvajismo y nunca de evoluciones ascendentes.

El verdadero progreso se constata por un grado de mayor sentimiento de humanidad y de justicia, y el progreso mecánico de hoy, que destruye y pervierte, ya sea por los régimenes o por lo que se quiera, antes que progreso viene a ser en esencia un espíritu perfecto de involución.

INK ROTH

---

## PENSAMIENTOS

—s—

La bondad es patrimonio de la sensibilidad del corazón.

La educación del pueblo es necesaria para la conquista de la libertad.

La mujer en la actual sociedad es un instrumento para proporcionar placeres a los hombres.

La ignorancia ha sido un medio para la esclavitud de los pueblos.

El proletariado es una máquina de producción para el mantenimiento de la casta parasitaria.

La Revolución Social es un fin para

exterminar la miseria y la esclavitud.

La guerra siembra el dolor, el hambre, las lágrimas y las enfermedades.

La libertad es un medio para la evolución del individuo, moralmente e intelectualmente hablando.

La ciencia es un faro que ilumina los cerebros obscurecidos.

Simón Jamovich

# Los grandes filósofos

—s—

*(Continuación).*

*Zenón y el Estoicismo.*—(Nació en Citium hacia 340 y murió en 260 a. J.C.). Célebre filósofo, fué el fundador del *estoicismo.* Hacia el año 300, abrió una escuela cerca del Pécilo, uno de los más hermosos pórticos de Atenas, que dió su nombre a esta escuela (del griego *stoa*, pórtico). Zenón se dió la muerte cuando sintió demasiado los accesos de la vejez. Sus sucesores fueron Cleanto y Crisipo, sus discípulos, que hicieron gran papel en la la formación de la doctrina.

*Filosofía.*— Es un materialismo como el de los epicúreos. Todo en el universo las cosas, las propiedades de las cosas, el alma ella misma es materia. Esta materia recibe la organización y el movimiento de una fuerza igualmente material, que es un hálito, un *fuego artista*: es el alma del mundo. Pero la moral estóica constituye la gloria y la belleza de esta doctrina. El soberano bien reside en la razón; la virtud que es la conformidad a las leyes de la razón es la sola felicidad, así como el vicio es el solo mal a los ojos del filósofo. El sabio debe hacerse independiente de los acontecimientos exteriores y sufrir sin quejarse, *estoicamente*, los males y dolores de la existencia, y la injusticia de la suerte, así como la de los hombres.

*Pensamientos estóicos.*— «*Sufre y abstente*» —

«Vivamos en conformidad con la Naturaleza.» —

«El destino conduce al que se abandona, pero arrastra al que resista».

* * *

LOS GRANDES DOCTORES DE LA EDAD MEDIA.

En la Edad Media, la filosofía llega a ser sobre todo la *servidora de la Teología*. La influencia de los padres de la Iglesia y de las Escrituras se combina allí con la de Aristóteles, de quien se estudia sobre todo la teoría del *Silogismo* (forma rigurosa del raciocinio) y de quien se impone la letra más bien que penetrar el espíritu. Es el tiempo de la *escolástica* (del latín *schola*, escuela), filosofía de fórmulas y de vanos juegos intelectuales sin concepción general y viviente del universo. Es el tiempo en que los doctores disputan a porfía sobre el problema de los *Universales* o ideas generales.

Tres escuelas se fundaron dando origen a otras tantas doctrinas, el *Realismo*, el *Nominalismo* y el *Conceptualismo*.

Los *realistas*, como antiguamente Platón, consideraban las ideas generales como realidades verdaderas. Su defensor fué *Dues Scot*, unos de los intérpretes más sutiles de la filosofía escolástica.

Los *nominalistas* no veían otra cosa que los nombres que expresaban las ideas, es decir que los géneros y las especies no existían que de nombre. Su fundador y defensor fué Roscelín, maestro de Abelardo.

Los *conceptualistas* se declararon por una doctrina intermediaria entre las dos primeras.

FILOSOFOS MODERNOS

*Francisco Bacon.*— Nació en Londres y murió en 1626— Hijo de un ministro de Isabel, este filósofo fué gran canciller de Inglaterra bajo el reinado de Jacobo I°; había alcanzado a la cima del crédito y del poder, cuando una acusación de venalidad y de concusión interrumpió su carrera y le obligó a volver a la vida privada.

Su principal obra es el *Novum organum* (instrumento nuevo, nuevo método), así titulado por oposición al viejo *Organum* de Aristóteles.

*Filosofía.*— La gloria inmortal de Bacón, es la de haber sido, desde el siglo XVI, el iniciador y como uno de los creadores del *método experimental* al cual la ciencia del siglo XX debe sus progresos sorprendentes y sus fábulosas conquistas. Completó la ruina de los métodos y de los errores de la escolástica. Su obra es sobre todo una teoría, y más aún una vastísima técnica de la *inducción*, modo de razonar por el cual se pasa de la multitud de hechos observados a la ley que se desprende de eso, estableciendo la relación de la *causa* al *efecto*.

Con justo título, el pensador inglés es digno de figurar, al lado de Descartes, entre los fundadores de la filosofía moderna.

*Pensamiento.*— «*La verdadera ciencia es la ciencia de las causas*».

* * *

*Descartes.*—Nacido en La Haya (Francia) en 1596, consagró una parte de su juventud a los placeres fáciles de la edad, pero también al estudio profundizado de las matemáticas. A los 23 años sufrió la famosa crisis intelectual de la que salió filósofo; luego recorrió Europa y despues fijó su residencia en Holanda; desde entonces la historia de su vida llega a ser la de sus ideas. Sus resultados escritos de meditaciones profundas, fundaron la psicología moderna, arruinaron la escolástica y dieron un método, hasta entonces desconocido, para dirigir la razón en materia metafísica. Llamado más tarde por la reina Cristina de Suecia para explicar sus lecciones murió en Estocolmo en 1650.

Su principal obra,—uno de los libros más célebres de todos los tiempos— es el *Discurso sobre el Método.*

Publicó luego las *Meditaciones metafísicas y los Principios de la Filosofía.*

*Filosofía.*— Su método, que, todo junto lleva el nombre de *Cartesianismo*, es resumido en la frase siguiente: «*Para alcanzar la verdad, es necesario una vez en su vida deshacerse de todas las opiniones que se han recibido y reconstruir de nuevo, y desde el fundamento, todos los sistemas de sus conocimientos*».

Partido de la *duda provisoria*, Descartes, resuelto a plegarse a su regla de la *evidencia*, encuentra como primera verdad evidente la existencia de su propio pensamiento y por consiguiente su própia existencia. Establece la naturaleza del alma, que es pensamiento y nada más que *pensamiento*; luego la de las cosas materiales que es extensión y nada más que *extensión*; y, con ayuda de estos dos elementos— pensamiento, extensión,— construye el mundo. «Dios, dice Descartes, es demostrado solamente por *la idea de Dios*, que es evidentemente en nosotros, idea de un ser infinito y perfecto cuya presencia en nuestro espíritu no puede explicarse que por la existencia de una causa infinita y perfecta».

Suponía que el universo estaba compuesto de una infinidad de vórtices o torbellinos, en los que los cuerpos celestes hacían sus movimientos, y envueltos en una materia etérea giraban al rededor del sol que tenían en su centro; de modo que cada satélite tenía su vórtice peculiar, en el que se movía al rededor de su planeta, y cada planeta, con los satélites que le pertenecen, formaba otro vórtice, en el que se movían al rededor del sol, en tiempos proporcionales a sus distancias; y últimamente, que el sol con todos sus planetas formaba un vórtice máximo que contenía un mundo solar, de los que estaba lleno el mundo.

*Pensamiento.*— «*Cogito ergo sum*»: Pienso luego soy, existo. De este verdad primera que se impone claramente al espíritu, Descartes, geómetra tanto como filósofo, ha deducido el universo: estas tres palabras son, en realidad, el punto de partida de toda la filosofía moderna.

DIXI.